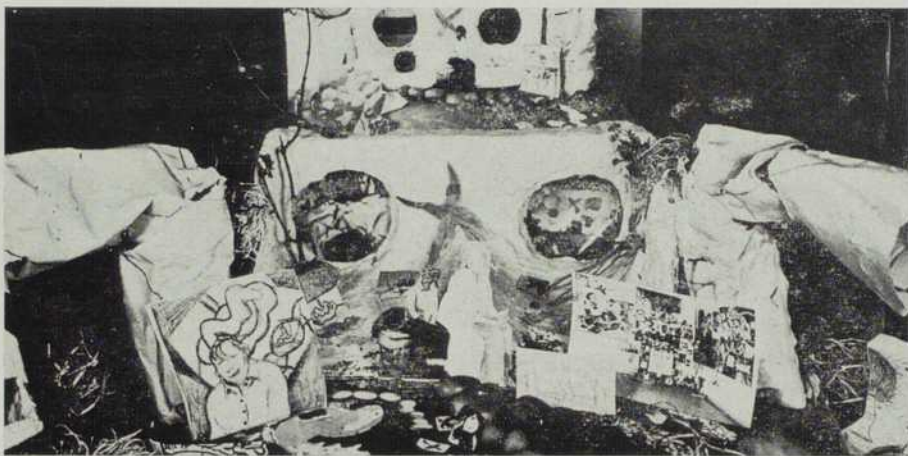


camino entre un detenerse en el propio medio y unas propuestas «conceptuales» domesticadas que sienten atracción por la composición, el marco. Tal era el caso de la americana **A. Aycock** (1946), el americano **L. Balt;** (1945), el canadiense **I. Carr-**

a cualquier medio o a los mezclados. Concurrían un gran número de participantes, sobre cuyas obras no resulta fácil el comentario, dada la cantidad (unos veintiocho artistas) y las dificultades de su conocimiento. Casi todos ellos presentaban experiencias



ANNA OPPEERMANN: «Ambiente» (fragmento).

Harris (1941). Otras experiencias se acercaban más al «conceptualismo» habitual, como por ejemplo, las de la argentina **L. Porter** (1941) estudiando las diferencias entre imagen y realidad de la misma; del inglés **D. Dye** (1945), atento a problemas de la percepción de la luz, o **J. Stezaker** (1949), interesado en la manipulación de niveles de iconicidad. Sin embargo, las obras del holandés **M. Boeyen** (1951), el matrimonio alemán **Leisgen** y el italiano **M. Zaza** (1948) estaban más próximos al arte de comportamiento corporal o *body art*.

Aún más clásicas en el marco del conceptualismo son las obras de varios artistas femeninos. La austriaca **Frederike Pezold** (1945) trataba de ofrecer, por medio de fotografías y *videos*, todo un lenguaje de los movimientos del cuerpo femenino. La polaca **Natalia Li. Permafo** (1943) investigaba también una gramática visual de gestos, una morfología de signos transparentes por relación a situaciones reales, mientras la yugoslava **Marina Abramovic** (1946) empleaba el cuerpo como caja de resonancia a través de la cual se producían reacciones psicológicas provocadas por píldoras curativas de la esquizofrenia, observando las reacciones imprevisibles del organismo. Por su parte, la americana **Nancy Kitchel** (1941) acudía a la reproducción de los gestos de su abuela, a las identificaciones como símbolo de comportamientos de supervivencia, de complejas relaciones antropológicas.

En esta sección se acudía indistintamente



CH. L. ATTERSEE: «Wagen-musik» (1975).

y «acciones» en los sentidos ya consagrados, unos interesados por el *body art*, otros por documentales, por la utilización de objetos o por los comportamientos individuales o en grupo. Muchos de los participantes eran

NANCY KITCHEL: «Los gestos de mi abuela» (fragmento).

